

Trasplante de riñón

Un trasplante de riñón es el tratamiento preferido cuando hay insuficiencia renal. Es una cirugía en la que se le colocará un riñón donado en el cuerpo. Este cumplirá la función de filtrarle la sangre. El trasplante es el tratamiento que más se aproxima a tener su propio riñón sano.

La búsqueda de un nuevo riñón

El nuevo riñón puede provenir de:

- Una persona en vida (donante vivo)
- Una persona que ha fallecido hace poco (donante fallecido)

Donante vivo

No es necesario que esta persona sea familiar. El riñón debe coincidir con su tipo de sangre y ser compatible con su sistema inmunitario. Una persona puede donar un riñón si está sana y pasa todas las pruebas médicas.

Los riñones de donantes vivos funcionan por mucho más tiempo que los riñones de personas fallecidas. Por lo tanto, le sugerimos que hable sobre este tema con sus familiares y amigos.

Donante fallecido

En tal caso, debe contar con el permiso de la familia del donante. Para recibir un riñón de un donante fallecido, hay una lista de espera que dura de meses a años. Esto depende del tipo de sangre.

Preparativos para la cirugía

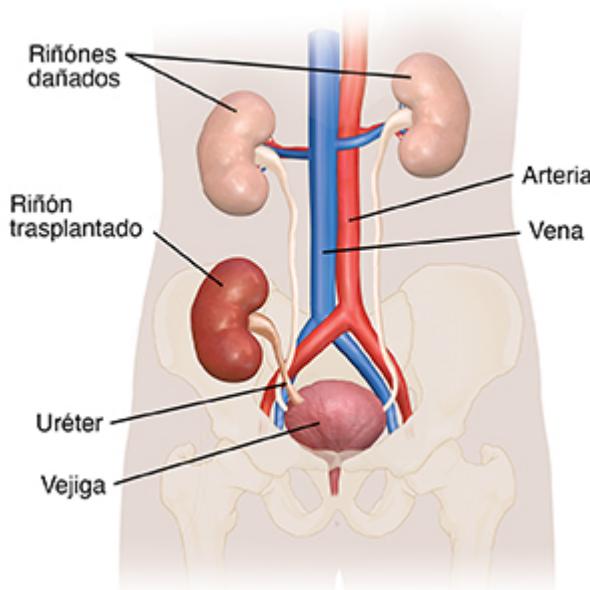
Deberá hacerse una serie de pruebas y análisis en el centro de trasplantes para garantizar que usted es un buen candidato para el trasplante.

- Estas pruebas y análisis comprobarán que usted no tenga ninguna infección grave, como síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA) o hepatitis B.
- Sus órganos vitales, como el corazón y los pulmones, deben estar funcionando bien. Deben poder soportar la cirugía y los medicamentos antirrechazo.
- Un trabajador social controlará su situación financiera y su respaldo social.
- El sistema inmunitario intentará dañar el nuevo riñón tan pronto como finalice la cirugía. Esto se denomina rechazo agudo. Se toman medicamentos antirrechazo inmediatamente después de la cirugía para evitar que esto suceda.
- El proveedor de atención médica le explicará lo que debe hacer y cómo actuar con el nuevo riñón. Para que el riñón funcione y esté sano durante mucho tiempo, es necesario que se comprometa con su cuidado.

- El proveedor de atención médica le hablará sobre las posibles complicaciones de la cirugía. También le hablará sobre los posibles efectos secundarios de los medicamentos que deberá tomar después del trasplante.
- Le harán análisis para comprobar si el riñón del donante es compatible con su tipo de sangre y su sistema inmunitario. Esto puede prevenir una reacción de rechazo agudo después del trasplante.

La cirugía de trasplante

- La cirugía suele durar entre 3 y 6 horas.
- Antes del trasplante, todos los riñones se someten a diversas pruebas para excluir la posibilidad de que tengan ciertas enfermedades.
- En la mayoría de los casos, no se extrae el riñón enfermo. Esto se debe a que incluso los riñones que han fallado producen sustancias químicas que el cuerpo requiere para funcionar.
- El nuevo riñón se implanta en la parte inferior del abdomen, cerca de la ingle.
- El nuevo riñón se conecta a los vasos sanguíneos cercanos. Por allí circulará la sangre que se filtrará.
- Se conecta el uréter a la vejiga, para permitir la salida de la orina.



Recuperación de una cirugía

Usted y el donante vivo (si corresponde) se recuperarán en el hospital después de la cirugía. El donante podría permanecer internado hasta una semana. Es posible que usted deba quedarse unos días más. El riñón nuevo puede comenzar a funcionar de inmediato, especialmente si es de un donante vivo. O puede tardar algunas semanas si es de un donante fallecido. Le indicarán lo que debe hacer y las cosas que debe evitar mientras se recupera.

Después de la cirugía

Deberá tomar medicamentos antirrechazo para impedir que su cuerpo rechace el riñón trasplantado. Tendrá que tomarlos por el resto de su vida mientras el riñón esté funcionando. Su equipo de atención médica le explicará los posibles efectos secundarios de estos medicamentos. Deberá controlar su salud para determinar si presenta signos de rechazo del riñón. Entre ellos, se encuentran los siguientes:

- Menos cantidad de orina
- Fiebre
- Dolor en el sitio del nuevo riñón
- Aumento de peso
- Análisis de sangre

Notas para el donante vivo

A continuación, le presentamos algunas cosas que usted debe saber antes de donar un riñón:

- Solo podrá hacer la donación si usted tiene un tipo de sangre compatible con la del receptor. Es posible que también le hagan otros tipos de pruebas de compatibilidad. El proceso de evaluación podría requerir que usted permanezca hospitalizado entre 24 y 48 horas.
- Le harán un chequeo médico completo para garantizar que está lo suficientemente sano como para donar su riñón.
- Para sacarle el riñón, se suele usar el método laparoscópico, que emplea pocas incisiones pequeñas. En algunos casos, se utiliza un procedimiento abierto. Esto requiere una incisión mayor. El tiempo de recuperación suele ser mayor después de un procedimiento abierto.
- Si le quitan un riñón, su otro riñón se hará cargo de todas las funciones y su salud no se verá afectada. Hable con el proveedor de atención médica sobre las posibles complicaciones de la cirugía.
- El seguro médico del receptor cubre algunos de los costos asociados con la donación de un riñón. Hable con el trabajador social o con la oficina administrativa para obtener información detallada de los costos y los seguros.

La necesidad de contar con riñones para trasplantes sigue aumentando, pero la cantidad de donantes de riñón, tanto vivos como fallecidos, no cambió. Si desea que, cuando usted muera, se donen sus riñones, comuníquese con la Administración de Recursos y Servicios de Salud (Human Resources and Services Administration) en www.organdonor.gov para obtener más información. También puede obtener información adicional en el sitio web de United Network for Organ Sharing, en www.transplantliving.org.